

Luis Rafael



Cartas al padre

Edición *on-line*: Yamilé Padrón
Diseño digital: Pavel Alfonso

© 1999-copyright Luis Rafael
Todos los derechos reservados

Editorial *CubaLiteraria*
Instituto Cubano del Libro
Palacio del Segundo Cabo
O'Reilly 4, esquina a Tacón
La Habana, Cuba
www.cubaliteraria.com

Yo lloriqueaba cierta vez durante la noche, pidiendo agua sin cesar, sin duda no porque tuviera sed, sino probablemente en parte para divertirme. Como algunas amenazas fuertes no habían dado resultado, me sacaste de la cama, me llevaste en brazos al balcón y allí me dejaste solo, en pijama, de pie ante la puerta cerrada.

Carta al padre, Franz Kafka

-I-

*En la corteza encubridora
De la pared
He visto el horizonte
Luces amaneciendo
Entre las rocas del pánico
Bifurcaciones de las sombras*

*Puedo hallarte
A través de la blanca
Lente lúdica
El ojo reflejado pestañea
Y la pupila se encabrita
A lo largo del espacio.*

El aleph

*Cruzo el bosque de mallas verdinegras
Tras el aventado
Racimo del misterio
Un río durmiente
Ofrece su esterilidad*

*El molino de los huracanes
Ha vuelto sus pétalos hacia el vacío
Y la mano castrada
La hoz deshecha
Siega el límite del silencio*

*Estas murallas ciclópeas
Transpiran por sus fisuras
La sangre polvorienta*

El péndulo

retrocede

Lento y laxo

Vuelve la ingravidez

Espera y duda

La puerta invisible

El aleph

Sigamos ya

Aunque las llamas

Tuerzan sus ojos

Y el azufre anuncie lascivo

Su avidez

—Condúceme, Virgilio.

El horizonte cerrándose

*El horizonte cerrándose
En su azul impasible
Es un ala apenas
Una cortina dura en pos del mundo*

*Al fondo del prosenio
Se revuelve
Un torbellino de átomos
En ascuas*

*Danzan
Insinúan sus picos
Agudos y sombreados
A través de la espuma.*

Llameante

A Feuille Verte Jaunatre

Llameante azul

Arcada de la torva impavidez

Alza el rosa

Entre grises la rosa

Sola

Rómpese la paz

Y flota

Fláccida

Hoja

Goteante

Flúmea

Sepia ya

Llena de mar

La palma de retoño desasido

Sobre la mar

Flota la hoja

Y sola.

Festejo

Un anzuelo aletea

*Bullente de silencios
La nao abre sus carpas
Y se eleva en el mar*

*En la quilla espinosa
Las nubes me recuerdan
Un colorido pastel*

*Y no habrá campana
Que brinde por sus muertes*

Alza la copa el océano.

En los ojos de un tiburón inmenso

En los ojos de un tiburón inmenso

Dios

Asaeta la procesión de olas

Las doscientas ventanas de un hotel

Transpiran trópico

Un regimiento de uniformados

Se exhibe en su celda ronroneante

Alguien se despeña

Una sirena sonríe en la vidriera

La rabia en el dolor

El círculo

¡Largo lagarto -lóbrego-

De Dios bloqueado!

-II-

*Alas pétreas que expanden
Su humo a través de la luz
Paredes que acosan senderos
Hacia el polvo igualador
Dedos arenosos
Antesalas del espiral monótono
Paisaje de transparencias*

*La afilada dentadura
Descorre desgarrones ínfimos
En las dóciles palmas
Negadoras
De mis manos*

*Apenas sumerjo
Una parte de mí
A este lado del cristal*

*Apenas explico
El trasfondo opaco
El retorno de las olas
Entornadas en la marea
De los cuerpos.*

En el lazo de la vida

*En el lazo de la vida
Apenas una vuelta de nudo
Un insecto de condición volátil
Ante el vientre constelado de la noche*

*Y te palpo a cada parte
De mis ojos fijos
En la pulpa indescifrable
De las horas
Vértice y centro
Tú y yo
De una esfera lúdica
Revuelta y cegadora.*

He visto el filo de la luz

*He visto
Cómplice de las horas
Mi sombra en las aceras
Rayadas sendas de un reló inmenso
Las efímeras mañanas
La demorada tarde*

*Cruje el sol
Y llena el abismo
Mientras giramos
Recorta mi silueta
El filo de su luz*

*La noche
Desvaneciéndose en cada estrella
En el ónix de la luna
Parecerá transparente.*

En la lluvia

*Se desgajan universos ilusorios
Crestas de luz
Mojadas por el confuso ser
Quizás futuro
Humilde charco*

*Vuelven los ojos al cielo
Luminoso y pálido
¿Qué almas
Habitarán su espacio
Entre las alas del sol
Y mi cuerpo
Nublado en el abismo?*

El prodigio

*Tus brazos contienen el prodigio
Ante la pupila mansa
Ante mis brazos
Y mis manos húmedas*

*Fina la mejilla me sonríe
Y se curva
En el vello de las cejas
La chispeante imagen de tu pecho*

*Pobre anhelo
El brillo lunar de los músculos
Presagia ese día
O esa tarde
Mis dedos hacia la Luz.*

Ese de plumas tornasoladas

*Ese de plumas tornasoladas
Que iluminó mi gris
Ante el piélago lejano*

*Ese que besó el espacio
Apenas invisible
Con sus ojos retoñantes*

*Detrás de un velo
Como una criatura de pasada
Inmóvil sobre el espejo
En que descorre la gacela
Su detenido paso
Viste de volátiles*

Ese que brotaba al cielo.

El que gobernaba a mucha gente

*El que gobernaba a mucha gente
Se pierde en la Noche
Y surge en el hábito de los muros
En cada nueva visión hipnótica*

*«¿Qué hacer en la ancianidad de la
Idea?»*

*La profecía escurre su líquida voz
El Obtuso se cuelga de su yegua mansa
La bestia es torpe
Lo derriba:*

*Aquí está
Es el Rey que edificó un imperio
Con su juego de alfabeto
Y conjuro de cuerno mágico*

*Un cordón de sudor circunda la corona
Y el palafrenero de nariz cobriza
Tiene una sombra en el costado:*

*-¡Oh, pobre señor mío!
¡Pobre sábana transparentada!
¿Dónde hallarás al guerrero cualquiera
Que te acompañe en este día?*

El mismo hombre con los labios secos

No sé de hoy

De la ráfaga alucinada

Hoy es la yerba hinchándose

El mismo hombre con los labios secos

frente al borboteante páramo

El péndulo profundo se desprende

Está cayendo

Terrible hipnosis

Quietud de los vencidos.

Salmo

Señor, Señor de Vidrios Coloreados
Señor de Hinojos
Vengo a rogarte

Señor, Señor de Madera Infinitesimal
Señor de Suma
Vengo a rogarte

Señor, Señor de Nube Áurea
Señor de Pacto
Vengo a rogarte

Señor, Señor de Púrpura Goteante
Señor de la Quietud.

Ubi sunt

*El arco de la luz se astilla
Sobre el horizonte blanco
Márgenes de riberas acuas
Haciendo ríos entre márgenes*

*Esa poesía
La palma quizás no
El astro lúgubre en la noche invernal
Dejando hacer espacio en el espacio
Color en la penumbra anunciadora
Una voz que no es Voz sin Su Voz misma.*

-III-

*¿Quién sabe cuántos
Ensayen mi sueño de aire?
El mar levanta y
Despliega
Su mantel de lava
Hacia la cumbre torcida
De los días
El cielo recauda polen
Las yerbas continúan
Al fondo
Reverdecen
En cada representación
Burlesca.*

La cima

*Sísifo sube la cima sibilante
Carga la roca dura de cada carga
Las nubes pasan y le mojan
El rostro
Contraído y seco
En el cielo saben de esta pena
Ya se han visto esas nubes, Azorín*

*Sísifo sube la cima sibilante
Carga la roca dura de cada carga
A un lado los buenos
Los malos tiran del otro
Y en medio el Tao
La soga va de sur a norte
De aurora a crepúsculo, Lao-Tsé*

*Sísifo sube la cima sibilante
Carga la roca dura de cada carga
¿Qué ha sido de los dioses?
¿No ven arder el Día de la Ira?
Lloverá
Ahora llovizna*

*Sísifo sube la cima sibilante
Carga la roca dura de cada carga.*

La semilla de sus ojos limpios

*Cuando tú
no fuiste nunca sino el fuego,
sino la luz, el aire,
sino la libertad americana
soplando donde quiere..*

E. D.

*Quisiera no decirlo
Pero el barro de la noche
Se abisma hacia este sitio anónimo*

*Ya no importa cuánto fue o ha sido
En lo hondo de cada ráfaga
Liviana y luminosa*

*La oscuridad sirve de camuflaje
A los rostros
De gestos imposibles*

*Y el reclamo perpetuo
En el aire de América
Apresado*

*La semilla de sus ojos limpios
Con su Horror nos ciega.*

La Noche

*Trémula baja el horizonte lánguido
La sombra aljofarada del peñasco
Ceniciento el cenit entre los pálidos
Álamos de aladas copas*

Los astros

*Fúlgidas caras y quemantes oros
Asoman cuando la brisa hace a un lado
Las hojas taciturnas*

Pobres ojos

Sedientos ante la penumbra

Manto

*Jadeante de táctiles nubes húmedas
Adormiladas*

*La tenue familia
Sobre el polvo duro y movedizo*

Única

Y repetida mano en la caricia

Luminosa

La noche invocación

De dios

Magnánima su compasión.

Estas ruinas

*Estas ruinas que me salen al paso
Como si tal caso
Opalescentes
Apolillados muros
Jeroglíficos de vida que no fuera
Empujan el oleaje de la espera
Hacia la hora esta
De conjuros*

*Tal vez el velamen movedizo
De la vetusta carabela
Hecha de milenios venideros
Descubriera
El ínfero presente en su espejizo
Guiño de huracanes pendencieros*

*Y digo más porque me dictas:
La hoja tatuada en la ribera
A la sombra de un nido purpurino
Volando a su destino
A través de la pradera
Quiso que Tú y estas páginas existan.*

Dios-padre apagado de dolor

*La mirada de Dios
De Dios-padre apagado de dolor
Con un sollozo
Se cubrió de agua*

*Los pájaros
-Trémulas las alas-
Sintieron la ruina del hombre
Chorrear del infinito*

*Un nubarrón plomizo
Estalló en el cielo
Era Dios
Dios-padre lloraba.*

La novicia

*Junto a la avenida
Hay un convento
La puerta
Hostil se interpone*

*Pasan los autos
Gente que se cruza*

*Y la novicia
Sigilosamente
Va de un salón a otro
Se escurre entre columnas
En la penumbra
Alimenta su fe
Vistiendo santos
Sueña que un día verá la Luz.*

Saberlo

*En el ángulo de sus flechas
Escarcha mi ansiedad
Saberlo*

*Las cejas de líneas
Engargoladas hacia el tañido*

*Ese ojo de saeta nerviosa tras el verde
Sobre un fondo azul y nube impávida
Presiente el plumaje doloroso*

Púrpura

*La mano y su grosera torcedura
Es una flecha jorobada y pobre
Un arma tierna ignorante de la muerte.*

Premonición

*Quiere la muerte
Lucir sus polainas
El tiempo
Su lebrez
Me cerca ajustando minutos
Mitiga su sed
En las derrotas prolongadas
En las efímeras sonrisas*

*Ante la polvareda veloz
Me detengo
Para lanzar una página escrita*

*Al cabo
El tiempo la devorará
Apresuro otra y otra*

*Casi logro burlarlo
Atragantado de ocios
Duerme a la sombra
De un árbol infinito*

*Las polainas de la muerte
Brillan
Entonces será el aullido
Y la mordida del silencio.*

-IV-

Diminuta Pared
De ojos ceñidos
A la cordillera

Dobleces videntes
Ciclópeas
Señales
La Ciudad
Desmorona recuerdos
El pisón de mis pasos
Sirve también
Para cebar la espera.

Mañana caminábamos

*Mañana caminábamos
Por las callejas asfaltadas
Crujientes plantas débiles
En el adoquín amurallado
Hacia ese ayer profundo*

*Será temprano
Para la puesta
Rosa punzante
Ida en olor y destello
Rosa*

*Ola de viento
Espuma roja
El día de hoy
Desde la púrpura
Algodonada y triste*

*Y acaso el tiempo quiebre
Con su pico heráldico
El huevo duro y grana
Y cerrado y tórrido
En mitad del nido.*

Mi Isla

Tierra incendiada

Por la Luz

Mi isla

Teje el verde

Sobre la húmeda sabana

Descanso de las

Páginas remotas

Titilante Argos

Filosófica casa en que transcurro.

El olvido

*No es el olvido
La niebla que anida entre los ojos
O la ruinosa torre donde habita
el silencio*

*El olvido no es eso
Es la luna
Vacía como un gran agujero de luz
Y tras las yerbas grises
Una crin de musgo
Eriéndose
Sobre la tumba
De los remotos muertos.*

Aquel himno

*Espuma efervescente
El himno que entonaba
Se confunde
Por el rumor de la duda*

*La marejada devuelve
Con ínfulas de oráculo
Presagios que soñamos volátiles*

*Encuentro columnas verdinegras
Quizás indiquen la ruta
Hacia tu escama áurea*

*Acaso
Pero me lleva la onda movediza
Y aquel himno
Se torna cada vez
Más extraño.*

Pregunta

¿Y ahora

Qué nueva iridiscencia

Qué nuevo himno

Qué nueva impredecible estampida

Qué nueva pirueta

Improvisarás

Para mí

Tu hijo pródigo

-desleal

Desheredado-

Para convencerme

De que el ánfora raída

El telón hueco

El campo de galope demencial

La corona rota

En el pasto de cuadrículas

No fue una pifia

Sobre la desasida cuerda?

-V-

*Cubículos iguales
Revueltos en la diestra
Hojarasca movediza
De los capiteles
Y las columnas derramadas
Partículas de hoy
Queriendo pervivir
En las huellas
Sinuosas de la gloria*

*La Gran Pared
Lapida el Tiempo*

*A cada lado
Espuma
Concavidad del árbol
Renegados brazos
De yacer.*

Así concluye mi vida anterior contigo,
y tales son las perspectivas que lleva en sí
para el futuro.

Carta al padre, Franz Kafka